

La firma gallega que enseña la autonomía energética que viene del suelo y del aire

Ecoforest produce en sus instalaciones de Nigrán equipos para sistemas de geotermia y aerotermia con los que se ha convertido en referente en Europa

BEATRIZ COUCE TEXTO
ÓSCAR VÁZQUEZ FOTOS
REDACCIÓN, VIGO / LA VOZ

De semana en semana, la cartera de pedidos de la empresa Ecoforest crece notablemente. La causa se encuentra a miles de kilómetros del parque empresarial de Porto do Molle, en Nigrán, donde tiene su sede. Como ya lo hizo la invasión rusa de Ucrania, la guerra que libran Estados Unidos e Irán y sus consecuencias energéticas explican este crecimiento para una compañía que produce equipos para la descarbonización de hogares e instalaciones: bombas de calor para sistemas de climatización con geotermia —el calor del subsuelo— y aerotermia —la energía del aire—. «Nuestro negocio depende mucho de la geopolítica», admite Nicolás Alonso, consejero delegado de la compañía. La ecuación es clara: si el precio del gas comienza a desbocarse, actúa como palanca de cambio para dejar atrás definitivamente las calderas que funcionan con este combustible. «Lo que cada vez se está buscando más es la independencia de los combustibles fósiles, ya no solo por el medio ambiente, sino también por la autonomía y la eficiencia energética», subraya.

Pese a que se mide en el mercado internacional con gigantes que facturan miles de millones de euros, Ecoforest —que prevé cerrar este ejercicio con ventas por valor de 45 millones—, ya ha logrado convertirse en referente europeo en el ámbito de la geotermia, siendo Holanda, Suiza y España sus principales mercados. La clave del éxito se basa en la apuesta por un modelo de negocio que sitúa a la innovación en primer plano y en el control total de los productos, desde el diseño hasta el servicio técnico posventa. «Solo hay una forma de entrar en esos mercados y es con innovación. Ofreciendo un producto con unas características que van avanzadas dos o tres años con respecto a lo que tienen ellos», explica el consejero delegado. El elemento diferencial de la compañía es el compresor modular de las bombas de calor que fabrican, que permiten a los

usuarios gestionar el consumo, frente a otros equipos tradicionales, con una forma de operación más rígida.

Esa apuesta por la innovación queda patente en el interior de las instalaciones que posee la compañía, en donde en ese departamento trabaja una plantilla formada por 23 personas. La materia gris que ideará las soluciones que pondrá la firma en el mercado. Fran Uhía, director de I+D de Ecoforest, afirma que el botón que suele activar el trabajo de nuevas soluciones suele derivarse, mayoritariamente, de las peticiones de los clientes, que plantean diferentes necesidades. «Hay una relación continua entre el departamento comercial y la oficina técnica, a la que le llegan los requerimientos. A veces nos piden potencias más grandes o un equipo muy característico para una tipología de instalación», sostiene. No obstante, en otras ocasiones las ideas proceden de los ingenieros de Ecoforest, buscando siempre «nuevos desarrollos».

Además del diseño, también desarrollan los *software* de control, tanto de los equipos para las bombas de calor como de las estufas de pellets, otra de las líneas de negocio de la compañía. Y, además, se ocupan de realizar las pruebas de las piezas y los componentes.

Producción en línea

Ecoforest maneja hasta 900 referencias de productos, lo que exige una gran versatilidad a los trabajadores de su departamento de producción, que actualmente cuenta con una plantilla formada por 30 personas. Dispone de capacidad para operar con seis líneas, y aunque en estos momentos fabrica sus equipos en tres, a lo largo de este mes de junio se activará la cuarta. Si todas estuviesen a pleno rendimiento, las instalaciones tendrían capacidad para fabricar 10.000 bombas de calor al año.

Ana de San Ildefonso, responsable de Producción, explica que la cadena productiva «hereda» procedimientos del sector del automóvil. El flujo de actividad se inicia con la recepción de los materiales, que van pasando por



▲ Seis puestos en cada línea. Tiene tres líneas productivas activas y está a punto de empezar con otra.

◀ Con una plantilla versátil. Ana de San Ildefonso es responsable de producción.

Al frente del I+D. Francisco Uhía dirige el equipo que idea nuevos modelos y soluciones.



los seis puestos de trabajo de cada línea, para, una vez listos, acopiarse en el almacén. «Es un trabajo muy manual, que requiere un nivel de detalle muy alto», asegura. Como si de un puzle se tratara, en cada estación se van acometiendo distintas operaciones e incorporando los componentes y procesos que precisan los equipos, hasta la fase final, en la que se conectan a un banco de ensayos para verificar que se comportan con las condiciones esperadas.

El buen momento por el que atraviesa la compañía —que acaba de lanzarse al mercado estadounidense con la apertura de una oficina comercial— viene avalado por las cifras. Sus responsables prevén cerrar este año con un crecimiento de la plantilla desde los 180 empleados hasta los 200 y de facturación hasta situarla en 45 millones de euros. No obstante, la ambición es mucho mayor: su plan estratégico marca el objetivo de conseguir cien millones de euros en el 2030. Nicolás Alonso confía en un crecimiento del mercado gallego. «En Galicia, per cápita, somos los que tenemos un mayor número de calderas de gasoil de España», lamenta.

Segunda generación. ▶ Nicolás Alonso es el consejero delegado.

Perfiles técnicos y de producción para una cultura de empresa «de estabilidad»

Dos son los perfiles que integran mayoritariamente la plantilla de Ecoforest: técnicos y operarios de producción. «Nuestro mayor índice de ventas está en el extranjero. En muchos países de habla inglesa, con lo cual tenemos ingenieros que hablan un idioma, otros que hablan cuatro, otros que hablan tres...», explica Paula Moreira,

directora de Recursos Humanos de la empresa, para definir las características de su personal técnico. «Buscamos talento que

se integre en el equipo y que aporte» En cuanto a los trabajadores que busca la compañía para la producción, la responsable del mencionado departamento insiste en que buscan «gente comprometida, que interiorice pronto la cultura de la empresa, que es una cultura de estabilidad».

Sin embargo, Ecoforest no es ajena a un problema del que se quejan un gran número de compañías en Galicia, las dificultades para encontrar profesionales con los que acometer su actividad. «Tenemos un nicho de talento muy amplio entre las personas que trabajan en la cadena productiva, porque mucha gente viene formada del sector de la automoción, pero nos cuesta mucho encontrar instaladores de climatización, fontanería y electricidad». Para intentar paliar ese déficit, cuentan con convenios con centros de formación profesional.

«Hay muchas mujeres entre los operarios de fábrica», subraya Paula Moreira, pero hay perfiles en la que son testimoniales. «Si nos cuesta muchísimo encontrar fontaneros, imagínate fontaneras. Es un mundo muy masculinizado». Una tendencia que quiere revertir.

